

DESAFIOS EN EDUCACIÓN PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS

MSc. Carlos Borge y MSc. Sandra Esquivel.
Mayo, 2011

En el territorio costarricense, según el Censo Nacional del 2000, hay un total de 63.876 habitantes indígenas, equivalente a un 1.68% de la población total del país. La población indígena se compone de ocho grupos étnicos: cabécar, bribri, brunca, ngöbe, huetar, maleku, teribe y chorotega, en 24 reservas indígenas (334.447 hectáreas). Además, en nuestro país viven miskitos de la costa atlántica de Nicaragua y nögbes de Bocas del Toro de Panamá (18% del total de población indígena de Costa Rica). Un 42% de la población indígena vive dentro de sus territorios, un 18% en sus cercanías y un 40% en el resto del país.

Por eso somos del criterio que hay que hablar de Pueblos Indígenas y de Territorios Indígenas, dos realidades relativamente distintas. Por ejemplo; el MEP visualiza la educación indígena para los Territorios Indígenas, más no para los Pueblos Indígenas, porque desconoce y no trata de manera específica a la población indígena que en su mayoría vive fuera de los Territorios Indígenas. Con otras iniciativas gubernamentales pasa lo mismo, lo poco que hacen es en Territorios Indígenas, descuidando ese contingente que vive alrededor de ese espacio y en la Gran Área Metropolitana.

El analfabetismo general en los Territorios Indígenas es del 30% cuando el de Costa Rica es del 4.8%. Solo el 56% de los niños y adolescentes asisten a la enseñanza general básica y la escolaridad promedio de la población es de 3.4 años (UNICEF: 2006). Existen aproximadamente 1200 educadores trabajando en Territorios Indígenas (el MEP no sabe la cifra exacta), de ellos un 75 % son interinos y un 25% están en propiedad. De los interinos de primaria un 58% son aspirantes que solo cuentan con el bachillerato de secundaria. En la misma situación están un 75% de los profesores de colegio. De los 124 maestros de lengua y cultura un 96% tienen solo sexto grado de primaria (Elaboración propia a partir de datos primarios de la Unidad de Recursos Humanos, MEP: 2010).

La población indígena es mayoritariamente joven, un 50% tienen menos de 17 años, es decir que se encuentran aún en edad escolar. Dentro de todas las etnias destacan los bribri-cabécares de la Cordillera de Talamanca con un territorio de casi un 80% del área total de las tierras indígenas del país y siendo la más numerosa en población (64%).

Es importante resaltar que la etnia bribri-cabécar concentra el 72% de los centros educativos de los territorios indígenas de Costa Rica. Los cabécares tienen casi la mitad de los centros educativos en los Territorios Indígenas.

DISTRIBUCIÓN POR ETNIA DE LOS CENTROS EDUCATIVOS

ETNIA	CENTROS EDUCATIVOS	PORCENTAJE (%)
Bribri	76	27.3
Cabécar	124	44.6
Ngöbe	35	12.5
Boruca	22	7.9
Térraba	10	3.5
Huetar	5	1.7
Maleku	4	1.4
Chorotega	2	0.7
Total	278	100%

Fuente: Elaboración propia a partir MEP-Dirección de Desarrollo Curricular y Departamento de Educación Indígena. 2010

En Talamanca Bribri el proceso de educación indígena data desde 1978 y fue marcado desde entonces por la influencia del Maestro Guido Barrientos Zamora (q.e.p.d). Desde esa fecha se trabajó en educación “bilingüe y bicultural” con un enfoque en el fortalecimiento de la cultura propia y en la enseñanza del bribri, el cabécar y el español.

En 1994 se diseñó el Plan Una Nueva Educación en Talamanca con apoyo de UNICEF, teniendo como ejes: el fortalecimiento de la cultura bribri-cabécar, el conocimiento y manejo de la cultura criolla nacional y las culturas universales, la contextualización curricular, el multilingüismo (cabécar, bribri, español e inglés) y el apoderamiento del proceso educativo por medio de la fundación del CATLEI, una instancia local para la planificación y conducción de la educación indígena con representación de organizaciones comunales y educadores del Territorio. El trabajo en el mejoramiento de la calidad de la educación indígena en Talamanca no se ha detenido, con o sin presupuesto, el proceso ha sido permanente y consistente (Borge: 2004) a pesar del poco apoyo del MEP.

Talamanca Bribri es el territorio indígena más avanzado en educación bilingüe e intercultural (EBI), con una fuerte visión endoculturadora, con programas contextualizados para I y II ciclo, con una buena producción de materiales bilingües y con docentes bien formados en universidades como la UNA y la UNED, ambas con presencia en territorios indígenas.

En una situación completamente distinta se encuentran los cabécares de Alto Chirripó. En este Territorio Indígena hasta 1993 se fundaron las tres primeras escuelas en Jekuí, BLoLiñak y Sikua Ditsö. En el año 2000 eran 12 escuelas. El circuito 06 se instaura en el 2003 con 44 escuelas. En los últimos tres años se da un crecimiento muy alto de escuelas. En este momento el circuito 06 tiene 39 centros educativos y el 07 tiene 35 para un total de 74 centros educativos en Alto Chirripó.

Semejante explosión de centros educativos hicieron que se primara la cantidad sobre la calidad. Los 50 docentes de lengua y cultura son hablantes del

cabécar y con un sexto grado de primaria, la gran mayoría. Los docentes regulares son 150 y sólo 15 hablan el cabécar, un 60% de ellos son aspirantes (con bachillerato de secundaria), la mayoría de origen criollo o mestizo y el resto borucas, todos desconocedores de la geografía, la cultura y el idioma de los cabécares. Los niños son monolingües del cabécar en un 100%.

El proceso de lecto-escritura para estos niños, monolingües del cabécar, se realiza en una lengua que no entienden porque no conocen. Entonces, cuando llegan al colegio apenas saben leer y escribir en español, con un registro de vocabulario muy limitado y con poca comprensión de lectura, no es de sorprender el resultado: una pronta deserción. En dieciocho años de fundada la educación en Alto Chirripó, sólo se han graduado dos bachilleres de secundaria cabécares.

¿Cómo un docente monolingüe del español enseña a niños monolingües del cabécar? ¿Qué resulta de esta situación? Evidentemente aquí no hay Educación Bilingüe Intercultural, la educación pública en Alto Chirripó es etnocida, ignominiosa, atrasada y de la peor calidad imaginable.

Entre ambos extremos se encuentran el resto de los territorios indígenas del país, con una tendencia más cercana a parecerse a Chirripó.

Sería injusto imputar las deficiencias existentes a los maestros de los territorios indígenas cuando la raíz del problema está en el sistema de educación pública de Costa Rica, en la forma de reclutamiento y selección de personal y en la inexistencia de un programa nacional para la educación indígena por parte del MEP.

Es necesario que exista una política educativa para los Pueblos Indígenas, un Programa de Educación Indígena y un presupuesto consignado de modo particular. Estamos ante un gran desafío, seguimos engañándonos sobre la existencia de una educación indígena que pomposamente se dice bilingüe e intercultural, ó hacemos un alto en el camino para replantear el sistema actual, desde las raíces, y pasar del discurso a la praxis.

Borge, Carlos. Enseñanzas de la Educación Bilingüe y Bicultural en Talamanca. II Congreso Científico sobre Pueblos Indígenas. San José, Costa Rica, 2004

UNICEF. Niñez y adolescencia indígena en Costa Rica: Su derecho a la salud y a la educación. Costa Rica: 2006.